



DIA DE LA POLICIA NACIONAL  
DIMARTS, 2 D'OCTUBRE DE 2018. 11.30 H. TERMET

Inspector Jefe de la comisaría del Cuerpo Nacional de Policía de Vila-real, mandos de la Guardia Civil, del Cuerpo de Bomberos y de la Policía Local de Vila-real, agentes, corporación municipal, autoridades. Buenos días a todos.

Un año más, con motivo de la festividad de los Santos Ángeles Custodios, tenemos la ocasión de reunirnos en este incomparable marco del Termet de la Virgen de Gracia, para rendir nuestro pequeño homenaje a los hombres y mujeres que formáis el Cuerpo Nacional de Policía en Vila-real. Una jornada de fiesta y reconocimiento que debemos aprovechar también para hacer una breve reflexión sobre el papel de las fuerzas de seguridad del Estado en esta sociedad cambiante, la situación actual y las perspectivas de futuro.

Las sociedades, incluso las personas en el plano individual, para poder avanzar necesitamos tejer una red de protección que nos haga sentir seguros. Sólo si sentimos esta necesidad de seguridad satisfecha, podremos seguir desarrollando nuestro proyecto vital y colectivo y alcanzar mayores cotas de bienestar. Para ello, nos hemos dotado de una serie de normas de convivencia y reglas de juego, leyes y códigos, a las que debemos atenernos. Porque sólo así podemos garantizar el libre desarrollo de todos, por igual.

La idea de seguridad ciudadana entronca, de esta manera, con la de igualdad –todos iguales ante la ley, protegidos por igual-. Y es, por tanto, una de las más bellas y nobles en las que se asienta nuestro compromiso social.

Vosotros y vosotras, las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, sois los garantes de esta red y de este acuerdo social. Los ángeles que, haciendo honor a vuestro patrón, custodiáis nuestra convivencia.



No son tiempos fáciles para hacerlo. La amenaza constante, el nivel de alerta terrorista, los índices de criminalidad, la confrontación social... Son, en definitiva, tiempos convulsos y complicados para el ejercicio de vuestra profesión y función social. Pero, precisamente por esto mismo, son tiempos más necesitados que nunca de agentes como vosotros, formados, empáticos y preparados para hacer frente a los nuevos retos. Con una vocación de servicio y un sentido del deber muy por encima de vuestro uniforme.

Como alcalde de Vila-real, quiero transmitir que esta ciudad, que podéis sentir como propia, sabe de vuestro compromiso y os está infinitamente agradecida. Porque, a pesar de todo, de estos tiempos complicados y de la crispación que demasiadas veces enciende el debate público, a pesar de no contar siempre con las mejores condiciones y recursos, nos hacéis sentir seguros y protegidos.

Una percepción que, además, se refleja en los índices de criminalidad y delitos, que sitúan a Vila-real como una de las poblaciones más seguras del país y de nuestra provincia. Con 598 infracciones penales para una población de casi 51.000 habitantes, según los últimos datos del Ministerio del Interior, podemos estar moderadamente satisfechos.

Pero sólo moderadamente, porque siempre hay margen para la mejora. Nuestro objetivo es y debe ser seguir siendo trabajar unidos para reducir estos índices al mínimo.

Para lograrlo, sabéis que contáis con la colaboración incondicional de la Policía Local de Vila-real y del Ayuntamiento. Dispositivos de seguridad especiales, sobretodo en una ciudad que ha visto crecer de manera exponencial su actividad en los últimos años; servicio de seguimiento y atención a las víctimas de violencia de género; respuesta coordinada en situaciones de emergencia... Son muchos los escenarios en los que ambos



cuerpos, nacional y municipal, habéis demostrado que la colaboración es un ingrediente fundamental para garantizar el éxito de un operativo.

Este balance, optimista pero jamás triunfalista, no puede dejar de lado una carencia en la que sabéis que llevamos trabajando muchísimos años. Lamentablemente, al menos hasta el momento, sin obtener respuesta.

Digo hasta ahora, porque en los últimos meses las conversaciones con el Gobierno de España sobre el futuro de la comisaría local han cambiado de tono y las expectativas, por fin, son optimistas. Todos los años, en este acto, me veo en la obligación de deciros que seguimos trabajando, poniendo soluciones sobre la mesa y negociando para dotaros de las instalaciones que necesitáis y merecéis para poder ejercer vuestra función en unas condiciones de trabajo dignas. Este año, sin embargo, mi discurso puede ser, por fin, algo más optimista. El cambio de interlocución en el Gobierno, de la mano de la subdelegada en Castellón y también de la comisaria principal, abre buenas perspectivas que esperamos que pronto fructifiquen en un acuerdo definitivo.

Hace unos pocos meses, este verano, pude visitar la actual comisaría y comprobar, de primera mano, que no hay margen para la espera. La nueva comisaría no es sólo absolutamente necesaria, sino también urgente. Hemos puesto varias opciones encima de la mesa y vamos a colaborar, como lo hemos hecho siempre, con absoluta lealtad al Gobierno de España para lograr unas instalaciones en condiciones. Porque no podemos permitirnos que, en un ámbito tan sensible como la seguridad ciudadana, las condiciones de trabajo no sean las mejores.

Justo ayer, 1 de octubre, se cumplieron 40 años de la entrada en servicio de la primera comisaría local de Policía Nacional, en 1978. Cuatro décadas en las que habéis sufrido demasiados cambios, vicisitudes, falta de personal y ubicaciones provisionales. Desde la calle José Ramón Batalla a la avenida



Francisco Tárrega y la actual sede de Comte Albay. Ninguna de ellas ha reunido las condiciones necesarias para un servicio profesional y eficaz que, a pesar de todo, habéis prestado siempre.

Acabo estas breves palabras, con un sincero agradecimiento a vuestra paciencia y, sobre todo, a vuestra profesionalidad. Un agradecimiento extensivo a todas y cada una de las unidades y brigadas que trabajáis, día a día, por hacer de Vila-real una ciudad mejor y más segura. Desde el ámbito de la prevención de la delincuencia, la brigada de seguridad ciudadana, la de Policía Judicial o el indispensable servicio de expedición de documentos, de referencia para toda la comarca.

Todos y todas sois indispensables para ese intangible que es la seguridad ciudadana. Un valor que damos por hecho siempre y al que sólo prestamos la atención que merece cuando nos falta, en ocasiones con consecuencias traumáticas. Hay una frase Bob Marley que me gusta citar porque refleja perfectamente esta circunstancia. “No vivas para que tu presencia se note, sino para que tu ausencia se sienta”. Ese es vuestro papel.

Felicidades en particular, en nombre de toda la ciudad, a los condecorados de este año. Una pequeña representación de todos los valores a los que acabo de referirme: preparación, vocación de servicio, profesionalidad, implicación y colaboración para construir una sociedad mejor. Mi enhorabuena, pues, al Grupo de Extranjería y Fronteras, al subinspector Miguel Grau, a los policías Ángel de la Fuente y Daniel Medina. También a la Fundación Caja Rural Vila-real, reconocida este año como entidad cooperadora con el cuerpo, como lo es de prácticamente todos los ámbitos de la vida en nuestra ciudad.



Ajuntament  
de Vila-real

Todos vosotros, hombre y mujeres del Cuerpo Nacional de Policía, sois parte fundamental de nuestra comunidad, de nuestro pacto social de convivencia. Lo sois desde hace 40 años y lo seréis siempre. Por todo ello, y en nombre de Vila-real, gracias.

Muy buenas tardes a todos y feliz día los Santos Ángeles Custodios.